I. SÍNTESIS DEL ENCUENTRO

- **El anuncio de este encuentro**

La Iglesia da gracias a Dios Padre por su presencia salvadora en medio de nuestra vida, especialmente en la liturgia, donde Él mismo, por medio de Cristo, entra en comunión con nosotros para hacernos conocer su voluntad, expresarnos su amor y regalarnos su vida.

- **Oración**

El SEÑOR FORTALECE A SU PUEBLO

Hijos de Dios, aclamen al Señor,
aclamen la gloria y el poder del Señor,
aclamen la gloria del nombre del Señor,
póstrense ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Dios de la gloria ha tronado, *la voz del Señor es potente,*
la voz del Señor es magnífica,
En su templo un grito unánime: "¡Gloria!"

El Señor se sienta por encima del aguacero,
el Señor se sienta como rey eterno.
El Señor da fuerza a su pueblo,
el Señor bendice a su pueblo con la paz.

(Tomado del Salmo 28)

- **La Palabra de Dios nos ilumina**

Lectura del Evangelio según San Juan 21,1-13

«Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban junto Simón

Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "Vamos también nosotros". Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él.

Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?". Ellos respondieron: "No". Él les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla.

El discípulo al que Jesús amaba dio a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua.

Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla. Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan.

Jesús les dijo: "Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar". Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió.

Jesús les dijo: "Vengan a comer". Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado».

II. PARA CRECER EN LA FE

- **Con la Palabra de Dios**

Oseas 6,6: *«Porque yo quiero amor y no sacrificios».*

- **Con la enseñanza de la Iglesia**

«En efecto, la liturgia, por medio de la cual "se ejerce la obra de nuestra redención", sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye mucho a que los fieles, en su vida, expresen y manifiesten a los demás el misterio de Cristo y la naturaleza genuina de la verdadera Iglesia» (SC 2).

- **Con los Santos y Santas**

«Celebremos los misterios en los que solemos participar, recurramos a la acción de gracias, adoremos al Padre, confesemos al Hijo por medio del Espíritu, glorifiquemos la unidad, sigamos la paz; y convertidos en una sola cosa por medio de quien es uno y en el uno, desde la única Iglesia hagamos resonar la gloria: al ingénito Padre por medio del Unigénito, en el Espíritu Santo, gloria, poder y honor ahora y siempre y por todos los siglos. Amén» (Eusebio de Emesa, Sermón XIII,I,I,40).